

AGUADAS, SU CENTRO HISTÓRICO

ARQUITECTO
JUAN MANUEL SARMIENTO N.

RESUMEN

La dialéctica campo-ciudad es el hecho más relevante en el análisis cultural del casco urbano de Aguadas; pero en el Centro Histórico es más notoria la presencia de estas dos fuerzas.

ABSTRACT

The dialectics country-city is the most important situation in the cultural analysis of Aguadas' urban area; but in the Historic Center the presence of those forces is clearest.

Presentación

La topografía es la protagonista en Aguadas. Y cuando esas calles ondulantes en toboganes inverosímiles se cubren con un manto de suave neblina, el paisaje adquiere otra imagen. En lo alto de una escarpada montaña nació el poblado hacia 1808 cuando el ímpetu de la naciente colonización antioqueña se fue apoderando de las tierras al Sur de las coloniales Marinilla y Rionegro. Primero fueron Sonsón (1797) y Abejorral (1811) y luego Aguadas. Don Narciso Estrada, de la Vega de Supía, con el apoyo del Maestro José Antonio Villegas, de Abejorral, fundó el poblado de Aguadas en donde antes se había asentado Doña Manuela Ocampo con su posada. El sitio era "paso obligado" en aquella Antioquia áspera, difícil, de caminos de herradura y de arriería jadeante. Las gentes "iban p' arriba", que era lo mismo que decir para Aguadas, Pácora, Salamina, Manizales, Quindío adelante, hacia las perspectivas de la Patria" (JARAMILLO, J. 1960, P. 348). Se reconoció oficialmente como municipio en 1814.



Crucero de la iglesia de la Inmaculada Concepción (hecho en madera y pintado en el interior), Aguadas.

Sobre esa topografía ondulante, en lo alto de la montaña, se formó un pueblo de tapia y bahareque, y teja de barro, de puertas y ventanas de fuertes maderas de la región, adornadas con calados, tallas y apliques. Zaguanes, patios y corredores, con flores, pájaros y aromas silvestres, hacen un pueblo de esos que llamaron de la Colonización Antioqueña. El escalonamiento de casas y tejados no es el único arquitecto de Aguadas. La neblina, esporádica y pasajera, también hace arquitectura aquí. No es lo mismo ver el pueblo bajo un cielo azul resplandeciente, que da luz y brillo, que verlo envuelto en esa neblina como de seda suave y llovizna menuda, las casas desdibujadas y como esfumadas. Eso hace que Aguadas sea Aguadas.

Los pueblos de la Colonización Antioqueña se repiten bajo los mismos patrones, adicionando las definiciones propias del lugar y los énfasis de cada sitio, como es en Salamina el trabajo en madera del Maestro Tangarife y de su escuela. En Aguadas son lomas, sombras de tejados que suben y bajan, y la neblina omnipresente. Más tarde llegó el café, y propició un comercio creciente y muy movido, y se formó una cultura en su entorno. Tiendas y negocios de todo tipo hicieron y llenaron la Calle Real y ahí permanecen. Su sitio en el camino, ayer paso obligado de bulliciosas y jadeantes arrierías,



El color en la carpintería aguadeña es un elemento fundamental del paisaje urbano.

hoy lo liga a Medellín y lo aproxima a Manizales. Es antioqueño y es caldense.

Aguadas está en un punto estratégico entre el Norte y el Sur. No tan estratégico como para haberse multiplicado como Manizales. Tampoco tuvo un Tangarife como el de Salamina. Pero sí tuvo una gente tesonera y audaz que ha logrado mantener la imagen de un pueblo que conserva su materia y su espíritu.

Gente, suelo, café y neblina se unieron para hacer su historia. Por ello el 12 de Marzo de 1982 fue declarado Monumento Nacional mediante la Resolución 002 expedida por el Consejo de Monumentos Nacionales.

La ley actual (Ley General de Cultura 397/97, cap.2, art. 11, nral. 3) ha creado los Planes Especiales de Protección (P.E.P.), como un instrumento para la conservación de los centros históricos. Esta herramienta legal sirve de norte, de guía, de ayuda, tanto a autoridades como a la comunidad misma para, de un lado, entender conceptualmente la filosofía de la conservación y, del otro, saber qué hacer y cómo hacerlo. El P. E. P., pues, se constituye en el punto focal para que los aguadeños sepan cómo proteger su patrimonio cultural inmueble. El P. E. P. está en consonancia con el Plan de Ordenamiento Territorial, el cual fue aprobado para Aguadas mediante el Acuerdo Municipal N° 80 del 3 de junio de 2000. Estos dos instrumentos legales definirán el futuro de todo el territorio aguadeño y concretamente de su Centro Histórico. Es importante, por tanto, que la comunidad conozca estos dos documentos de forma práctica y ágil, que se familiaricen con ellos, e igualmente se apropien de su contenido y de su filosofía. Sólo así tiene sentido todo este esfuerzo del Ministerio de Cultura y de su Dirección de Patrimonio y de la Administración Municipal.

En el desarrollo del estudio que condujo al Plan Especial de Protección para el Centro Histórico de Aguadas, se establecieron dos etapas: una primera de diagnóstico y una segunda de propuesta. La etapa de diagnóstico se realizó consultando dos fuentes fundamentales: fuentes primarias como la comunidad (lo cual de alguna manera garantiza el éxito de su aplicación), y archivos de todo tipo, y fuentes secundarias como la bibliografía escrita sobre Aguadas y la región, tanto en libros como

en revistas y documentos; para el trabajo con la comunidad se llevaron a cabo varios talleres informativos y de consulta.

En el presente artículo se quiere mostrar, de forma sucinta, el análisis que se realizó sobre el Centro Histórico con base en la información producto del inventario y de la consulta de diversas fuentes.

Morfología del casco urbano

Morfológicamente en el casco urbano de Aguadas se pueden identificar dos zonas muy bien definidas: la parte antigua y la parte nueva, separadas por una pequeña zona de transición.

La zona antigua presenta un trazado ortogonal y una gran regularidad en el tamaño de las manzanas; éstas conforman cuadrados de 72 metros (80 varas) de lado en la horizontal. A medida que se separan del centro (Plaza Principal), específicamente en el perímetro, las manzanas toman formas irregulares, definidas por los accidentes geográficos: al Norte la Cuchilla de Las Coles que forma una diagonal, al Soroccidente La Cuchilla (llamada así simplemente), hace alargar las manzanas por su remate en la ladera de La Zulia. El costado de Cambumbia, (Noroccidente), a pesar de la profunda hondonada, conserva la regularidad del damero, lo mismo que al Suroriente por donde se expande la ciudad nueva y en donde se rompe la ortogonalidad de la retícula; precisamente es ésta la zona que hace la transición a la parte nueva del casco urbano.



En el urbanismo de Aguadas se conserva la regularidad del damero y en un alto porcentaje la teja de barro que le da homogeneidad al conjunto.

La zona nueva comienza en forma de embudo en el sector de La Vana para rematar en punta en Olivares. En este sector trata de conservar la forma de manzana, aunque éstas se convierten en triángulos y en trapecios cuadriláteros sin ángulos rectos, hasta que finalmente el trazado urbano se vuelve lineal sobre la carretera a Pácora.

De este trazado lineal se desprenden lenguas urbanizadas, como la ubicada al Suroriente de la Vana que corresponde a los barrios Obrero, La Manuela y Pinares, así como la que se desprende del Hospital San José formando el Alto de la Virgen y el Pueblito Viejo y, más al Suroriente, el barrio Renán Barco. Como se dijo atrás, en esta parte nueva se pierde totalmente la trama ortogonal. Estos últimos barrios corresponden a construcciones hechas en serie más o menos desde 1960 y presentan una cierta regularidad en el tamaño de los lotes.



Vista del nuevo crecimiento de Aguadas sobre la carretera a Pácora.

El resto de lotes en la zona lineal es francamente irregular, marcado por la presencia de edificios de servicios, únicos fuera de escala (escala mayor), como el Hospital San José, el Colegio Marino Gómez Estrada, el Estadio Olivares, el Asilo de Ancianos Santa Catalina, el Cementerio de San Jerónimo, la plaza de ferias y el matadero.

Morfología del sector antiguo

Estructura predial

El trazado de este sector se puede definir como un sistema de calles no jerarquizadas espacialmente, ordenadas desde el espacio central que es la Plaza Principal (Parque de Bolívar), espacio que coincide con el sitio fundacional en el cual se instalaron las primeras construcciones a principios del siglo XIX (fonda, casas e iglesia.) Parece como si los colonos fundadores hubieran previsto el área de crecimiento de la población radialmente a este espacio central ordenador, como en efecto sucedió.

La nomenclatura de las calles va creciendo de noroccidente a suroccidente y las de las carreras de suroccidente a nororiente. El sistema de vías es esencialmente regular en su trazado y muy ceñido a la quebrada topografía que produce unas perspectivas urbanas constantemente cambiantes: unas veces el cielo azul o nublado es el remate en el horizonte, otras es el verde de las montañas cercanas, otras es la casi pared gris del pavimento de la vía, otras es la línea horizontal del remate de la calle con el cielo azul de fondo. Las calles en su mayoría son verdaderos toboganes que permiten un juego asombroso de tejados que se desplazan y que producen sombras con sus aleros sobre los volúmenes irregulares con revoques de cagajón.

Topográficamente se forman varios sectores: el entorno inmediato de la Plaza Principal forma una pequeña planicie; al Suroccidente La Cuchilla es un alto que remata en la ladera de La Zulia; al Noroccidente la Cuchilla de Las Coles forma un filo que remata en la ladera de San Nicolás; Chagualo y Cambumbia al Nororiente forman una explanada; la Terminal está un plano más debajo de la Plaza; Los Chorros forma un

gran sector de pendientes más suaves y la zona de transición forma una plano más bajo de fuertes pendientes, tanto que dos de sus calles son escaleras llamadas Calles de los Faroles.

Los lotes son estrechos y profundos y muestran una gran subdivisión. Sólo algunos inmuebles están en lotes de



Unas veces el cielo azul o nublado es el remate en el horizonte.

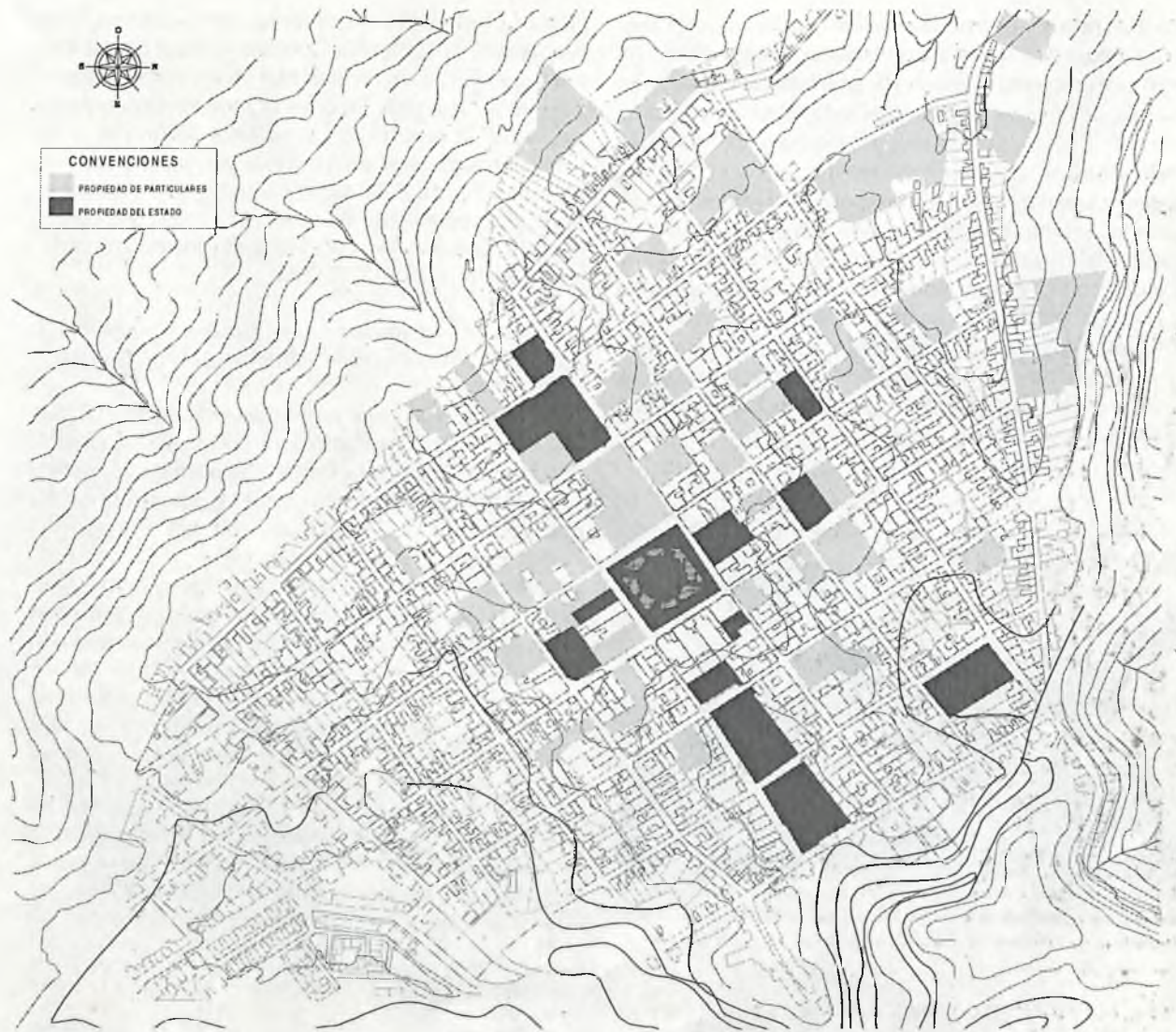


Las Calles, en su mayoría, son verdaderos toboganes que permiten un juego asombroso de tejados que se desplazan.

mayor dimensión, como la Iglesia de la Inmaculada, el Centro de Rehabilitación Social Las Mercedes (cárcel), el Colegio Roberto Peláez, la Casa de la Cultura, la Alcaldía, Telecom, La Cooperativa de Caficultores, el Liceo Claudina Múnera, el Coliseo Deportivo y otros, es decir corresponden a instituciones, cuyos loteos en su mayoría son de años recientes, excepción hecha de la iglesia y de la cárcel que pueden ser de finales del siglo XIX y el del Colegio Roberto Peláez que puede ser de las primeras décadas del siglo XX.

Los lotes profundos y estrechos de las viviendas corresponden a loteos hechos posiblemente en la primera mitad del siglo XX cuando la población fue tomando forma. Dentro de éstas hay algunos lotes excepcionalmente grandes como el de la Casa Cural (1296 m² aprox.), el de la familia Jaramillo Estrada en la esquina de la carrera 6 con calle 7 sobre la Plaza Principal (720 m² aprox) y el de Carlos Orrego en la esquina de la carrera 6 con calle 5 (650 m² aprox.). Luego siguen unos pocos lotes con áreas que van entre los 250 m² y los 500 m² con predominio de los primeros.

Con respecto a esto se pueden lanzar dos hipótesis. La primera es que en los primeros años de la urbanización del poblado (primera mitad del siglo XIX), se repartieron unos solares de gran tamaño que podrían estar alrededor de los 1000 o más metros cuadrados; con la llegada de más colonos y con el deseo de vivir en el centro, más adelante, posiblemente en la segunda mitad del siglo, se consolidó un casco urbano en torno de la plaza con solares de aproximadamente 450 m², lo cual da una subdivisión de la manzana en diez u once partes conservando algunos pocos solares de gran dimensión que podrían corresponder a las instituciones (iglesia y cárcel por ejemplo) o a los terratenientes más adinerados (casa de la Familia Jaramillo). Luego, en la primera mitad del siglo XX, se densificó la pequeña porción de terreno urbanizada con la subdivisión en lotes más pequeños de aproximadamente 250 metros cuadrados. Podemos presumir que los colonos fundadores se basaron en la experiencia conocida y vivida en sus pueblos antioqueños y no hicieron más que repetir su experiencia urbana inconsciente (modelo urbanístico inspirado en la experiencia española de la Colonia).



Plano de análisis de los predios de grandes dimensiones de Aguadas

La otra hipótesis es que debido a la gran cantidad de colonos fundadores (FRANCO, F. s.f., P. 31) (86 personas aproximadamente según Francisco Franco, historiador de Aguadas), la división de los solares tuvo que ser muy pequeña para que pudiera alcanzar para tanta gente y por tanto los solares debieron ser muy

pequeños. Es más, el interés de los colonos realmente era tener un solar rural para cultivar y criar animales y, por tanto, es posible que no todos ellos tuvieran interés en poseer un solar en la parte urbana. Esta adjudicación de solares, según Franco, se hizo entre enero de 1815 y se prolongó hasta 1835.

Hoy se puede observar que los lotes en su mayoría son muy pequeños, a pesar, como quedó dicho, de existir cerca de cincuenta inmuebles de gran tamaño y de tamaño regular, los cuales coinciden casi todos con los inmuebles de interés singular que han resultado como producto de este estudio. Además, de este grupo de inmuebles, un buen número está ubicado en esquinas. De todo esto se puede colegir que sobreviven cerca de cincuenta inmuebles cuyos lotes (no necesariamente la construcción), corresponden a divisiones del siglo XIX. La iglesia, por ejemplo estuvo ubicada en la manzana 041, en el lote en donde actualmente funciona Bancafé y seguramente fue muy pequeño; el actual lote de la iglesia es de fines del siglo XIX. Albeiro Valencia dice sobre la repartición de tierras en Aguadas (VALENCIA, A. 1985, P. 20):



En el interior del Centro Histórico se han hecho subdivisiones de los grandes predios originales, en donde se hicieron pequeños conjuntos de vivienda en los años cincuentas (Siglo XX) como el que aquí se muestra.

"Para el caso del Norte de Caldas, en la zona ubicada entre los ríos Arma y Pozo (municipios de Aguadas y Pácora) los primeros colonos obtuvieron lotes entre 37 y 70 hectáreas; los que llegaron posteriormente recibieron del cabildo parcelas con promedio de 7 hectáreas. Los fundadores fueron beneficiados además con lotes para casa en el área urbana, bien ubicados y partiendo del marco de la plaza."

Como se ve, no se menciona el tamaño de los lotes urbanos pero sí se habla de cerca de 89 colonos fundadores quienes tenían la preferencia para la adjudicación en el casco urbano:

"Para la fundación de colonias (de Salamina hasta Manizales), la Compañía González-Salazar otorga lotes para ser divididos en parcelas que promediaban 7 hectáreas cada una. Pero los organismos encargados de hacer la repartición tendían a favorecer a los fundadores, pues estaban integrados por ellos mismos; igualmente, como las adjudicaciones se prolongaban durante un periodo de varios años, existía la posibilidad de salir favorecidos con lotes, en forma repetida" (VALENCIA, A. 1985, P. 22)

Valencia cita también a James Parsons (PARSONS, J. 1985, P. 101) quien dice sobre los lotes urbanos:

"Junto con la entrega de propiedad rural, se otorgaba un lote urbano, aproximadamente de 800 metros cuadrados, distribuidos también por la Junta Repartidora, encargada además de reservar el área de ejidos, lotes para calles, plaza, iglesia, cárcel y oficinas públicas".

Lo que sí es evidente en la Aguadas de hoy (año 2001), es que el tamaño y la forma de los lotes ha cambiado sustancialmente, si como modelo tenemos lo anotado por Parsons, es decir lotes de cerca de 800 metros cuadrados en la época de la fundación. Hoy la mayoría de los lotes del sector antiguo están entre 100 y 250 metros cuadrados, con las excepciones anotadas anteriormente. Se puede encontrar una explicación para ello en la muy activa vida comercial que Aguadas ha tenido por lo menos durante el siglo XX, actividad que se desarrolla primordialmente con Antioquia y en especial con Medellín, tanto que culturalmente los aguadeños están más ligados con lo paisa que con lo caldense.

Algunas veces el remate visual lo conforman edificaciones que se atraviesan rompiendo la cuadrícula, obligados por la difícil topografía.



Ocupación del suelo

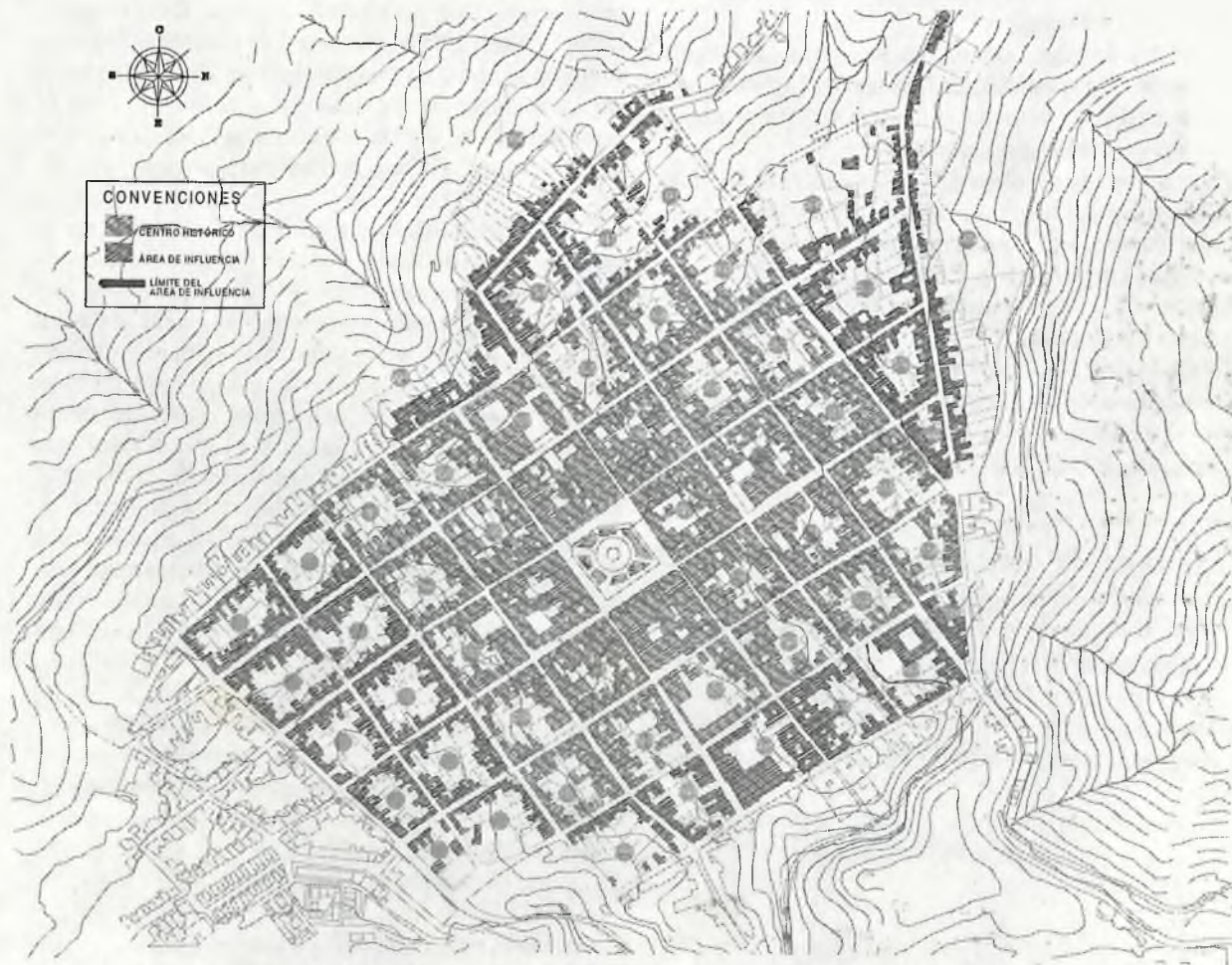
ZONA DE ESTUDIO	M2	HECTÁREAS
Área total zona de estudio	326.400	32.64
Área total de manzanas	248.400	24.84
Área total de espacio público	78.000	7.80
Área construida en primer piso	134.379	13.43
Área total libre en manzanas	114.021	11.40

ÁREA DE INFLUENCIA	M2	HECTÁREAS
Área total	144.950	14.49
Área total de manzanas	107.365	10.73
Área total de espacio público	37.585	3.75
Área construida en primer piso	71.847	7.18
Área total libre en manzanas	51.489	5.14

CENTRO HISTÓRICO	M2	HECTÁREAS
Área total Centro Histórico	181.450	18.14
Área total de manzanas	141.035	14.03
Área total de espacio público	40.415	4.04
Área construida en primer piso	78.498	7.84
Área total libre en manzanas	62.532	6.25
Área total construida	146.507	14.65

Delimitación del centro histórico

Resultado del análisis realizado en los capítulos anteriores es la propuesta de delimitación del Centro Histórico de Aguadas, definido bajo los siguientes criterios:



Delimitación del Centro Histórico de Aguadas y su área de influencia)

- El Centro Histórico está circunscrito en el centro tradicional de Aguadas.
- Corresponde a la primera época de crecimiento de la zona urbana que pudo haber alcanzado esta forma hacia 1900 con cierta solidez, según lo permite concluir el seguimiento de la evolución histórica. Es decir, tiene un origen histórico común. Sin embargo, es preciso ahondar en este tema, para de esta forma dar una respuesta más precisa en lo que respecta a la evolución histórica del casco urbano.
- La trama vial homogénea en la medida en que la topografía lo permite. Esto posibilita intuir una homogeneidad urbana en el área definida.
- La tipología parcelaria similar, a pesar de las intervenciones hechas en el tiempo, que culmina en una unidad morfológica.
- La unidad de soluciones espaciales inscritas en cuatro o cinco tipos. Esto produce una homogeneidad tipológica.
- La unidad volumétrica y ornamental. Esto produce una homogeneidad arquitectónica.
- En este sector se desarrollan las actividades más representativas de la población en lo cívico, administrativo, religioso, económico, educativo, es decir, es el centro de la población.
- Es este el sector más usado por los habitantes y por la población flotante.
- En fin, la definición del Centro Histórico de Aguadas corresponde a treinta manzanas, una porción de ciudad que es el resumen de los valores culturales integrales de su población, lo cual motiva su protección y conservación.

A manera de conclusiones

El uso del centro histórico de Aguadas

La dialéctica campo-ciudad es el hecho más relevante en el análisis cultural del Centro Histórico de Aguadas y en el casco urbano en general; pero en el Centro Histórico es más notoria la presencia de estas dos fuerzas.

Los interiores de las viviendas Aguadeñas giran en torno a un patio central donde se recrea la flora y hasta la fauna del lugar.

"Para 1998, el municipio de Aguadas registra una población proyectada por el DANE de 53.773

habitantes (equivalente al 4.97% del total departamental), de los cuales 14.843 (27.6%) están ubicados en la cabecera municipal y 38.930 (72.4%) en el área rural, catalogando la población como eminentemente rural." (CORPOCALDAS, 1998)

Aunque en términos absolutos se pueda catalogar la población de "eminentemente rural", es innegable la existencia de un grupo social que por sus actividades, sus ancestros, su origen, su formación, o por algún otro motivo, tiene una visión del pueblo y del mundo mucho más amplia, en términos de lo que hoy se considera como globalización. Estas personas pueden tener o no un vínculo con el campo por razones de sus ancestros o de su actividad económica, pero tienen también una proyección más universal de la vida. Sin duda conforman un grupo notablemente inferior en número al de las personas ligadas directamente al campo, pero tiene una gran influencia en la administración, en las instancias de decisión, en el magisterio, en la organización social en general.

Este enfrentamiento de fuerzas se refleja en la percepción que cada grupo tiene de la vida y, específicamente, del Centro Histórico. Mientras que para el grupo que podremos denominar rural, el Centro Histórico, (o más bien el área urbana), es el escenario sólo de sus transacciones comerciales, para el grupo urbano ese mismo espacio es el escenario de su desarrollo cultural integral. Para el grupo rural éste último escenario es el campo, es el sitio de su vivienda, el sitio en donde está su escuela, su puesto de salud, sus amigos. Sin embargo, el "pueblo" sigue siendo para ellos el escenario fundamental de sus deberes religiosos, para la celebración de sus festividades, las cuales son propias para la gente del "campo" o compartidas con la gente del "pueblo".

Por su parte, el grupo urbano o gente del "pueblo" tiene una fuerte relación con el campo en lo económico, no así en sus expresiones culturales: se visten distinto, hablan distinto, su música predilecta es diferente, sus diversiones son diferentes y, finalmente, su percepción de la vida es diferente.

En consecuencia cada uno de estos grupos da un uso diferente al espacio del Centro Histórico. El grupo de



Existen todavía unas cuantas casonas de grandes dimensiones que conservan su espacialidad y vestigios de una vida señorial.

la gente "del pueblo" lo ve como un sitio para estar, para desarrollar su vida laboral y familiar, para hacer las compras. Lo quiere ver limpio, ordenado, estético, descontaminado, jerarquizado. Para este grupo su paradigma es la gran ciudad: Medellín y Manizales, y más remotamente Bogotá. Inclusive existe un pequeño grupo que se da el lujo de viajar al exterior (Europa, Estados Unidos o Latino América). La moda en el vestir, en la música, en el comportamiento, en equipos, máquinas y tecnología en general viene de allí.

Para la "gente del campo", como se dijo atrás, este espacio es el sitio en donde se desarrolla su actividad económica de cada ocho días (o más), en el mercado, en donde pone a la venta sus productos y en donde se surte de las mercancías que le hacen falta para vivir y de

las que son más superfluas, de las cuales el pueblo tiene una oferta importante y que colma sus expectativas. Sus diversiones se hacen en bares y cantinas. El transporte a las veredas se hace en vehículos camperos ("yipaos" o escaleras) que se ubican en donde ellos están (las calles de la Calle Real y el parque principal). Y como no existe la galería ni el sector que la circunda, los negocios de verduras y de granos y abarrotos (abundancias, abastos y revuelterías) están dispersos por todo el sector comercial y por la Calle Real, lo cual es considerado por los ciudadanos como "contaminación".

El licor, de otro lado, es el gran esparcimiento que los campesinos adultos pueden tener en el día de mercado y por ello existe gran cantidad de cafés, bares y cantinas

Los calados de los contraportones sirven de transición entre el interior y el exterior y producen un hermoso juego de luces y sombras.



ubicados en el sector central y en los caminos de salida hacia sus veredas. Este hecho produce frecuentes riñas y peleas con muertos y heridos como consecuencia. En vista del problema que esto significa para el pueblo, las directivas del Hospital San José han decidido hacer una investigación en una de las cantinas de mayor peligro social, cuyos resultados aún no se conocen.

A su vez la gente del pueblo encuentra su diversión en discotecas, salas de juego y cafés. El licor también es su gran esparcimiento en especial entre la gente joven que unido a las drogas son un peligro en crecimiento. Para contrarrestarlo se han creado grupos de alcohólicos anónimos y de prevención al consumo de drogas.

En general, de momento se puede concluir que la dialéctica campo-ciudad es la clave para cualquier tipo de intervención en el Centro Histórico de Aguadas.

De otro lado, y concluyendo de lo expuesto a lo largo de todo el texto, seis son los problemas principales que presenta este Centro Histórico:

- La falta de un mercado central (galería)
- La ineficiente y mal ubicada terminal de transportes
- El paso del transporte pesado por la mitad del pueblo ocasionado por la falta de una vía perimetral (variante)
- La falta de reglamentación de bares y cantinas
- La falta de un terminal integrado que incluya el transporte campesino
- La falta de conocimiento de la ciudadanía sobre el valor del Centro Histórico, de las características de su arquitectura y de la importancia social y económica de su conservación.

En concordancia con el P.O.T. de Aguadas, (Plan de Ordenamiento Territorial), el P.E.P. (Plan especial de protección del Centro Histórico) propone las siguientes acciones que buscan corregir esas situaciones de conflicto:

- Construir una vía variante que salga de Buenos Aires (llegada de Arma), y pase por la hondonada de Cambumbia hasta Olivares y allí empalmar con la vía que conduce a Pácora.
- En este punto de intersección (Olivares), ubicar tanto el nuevo mercado (galería), como la terminal de transportes.

- De esta forma evitar el paso de tráfico pesado por el Centro Histórico.

- Reglamentar y, si es preciso, reubicar bares y cantinas.
- Una gran campaña de divulgación sobre la importancia del Centro Histórico y su ingerencia en el futuro de la población como elemento de desarrollo económico y social.
- Generación de empleo a través de programas de turismo cultural que involucren hoteles, hospedajes, restaurantes, microempresas de artesanías (pionono, sombreros, iraca, otros), eventos, guías turísticos, recuerdos, documentos, etc.

Bibliografía

- CORPOCALDAS. (1998) Agenda para la gestión ambiental de municipio de Aguadas. Manizales.
- FRANCO, Francisco. (s.f.) Visión de Aguadas. Tomo I
- JARAMILLO R., Julio. (1960) Apuntaciones para la historia de Abejorral. Medellín: Vieco e hijas Ltda.
- Ley General de Cultura 397/97
- PARSONS, James. (1985) La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia.
- VALENCIA, Albeiro. (1985) La Colonización y el desarrollo económico-social del Gran Caldas (Siglo XIX). En: Revista de la Universidad de Caldas. Manizales.

Fotografías: Arq. Juan M. Sarmiento N